

LA NEGACIÓN: UNA PUERTA AL PENSAMIENTO

Florencia Arias

Comenzamos el Cartel a inicios del 2015, luego de haber terminado en la Escuela el grupo de trabajo “Sexo-Saber-Sujeto. Cuestiones de Infancia”. Varias inquietudes aparecían: constitución del psiquismo, entrada lenguaje, construcción del cuerpo. Finalmente lo nombramos “Constitución subjetiva. Operaciones fundantes”, con la idea de estudiar conceptos que nos ayuden a pensar la práctica clínica.

Trabajo, entusiasmo y en especial el lazo con otros, son los pilares de esta primera parte del recorrido. Hecho fundamental para sortear el vértigo que sentí al escribir mi primera presentación de Cartel.

Con el fin de relacionar la operación de la Negación con el Pensamiento, tomaré el artículo “La Negación” de Freud en relación con otros textos. El escrito de 1925 resulta impactante en cuanto a condensación de información. A primera vista podría describirlo como una casa o más bien una mansión, con diversas puertas, que conducen a conceptos fundamentales, varios de ellos retomados en la enseñanza de Lacan. En esta oportunidad intentaré explicar cómo el símbolo de la negación posibilita el pensamiento. Digo símbolo de la negación, y no negación a secas: hay aquí una primera distinción.

Freud, diferencia dos cuestiones fundamentales relativas a la operación de la negación: como mecanismo de defensa y como símbolo. El primero es inherente al segundo. Veamos por qué.

En varios de los ejemplos del texto aparece la negación como mecanismo de defensa en el discurso, que da noticia de algo del contenido de lo reprimido sin levantar la represión. Esto provee una ganancia para el psiquismo, permitiendo que algo de lo reprimido entre en la cadena asociativa. Jean Hyppolite, filósofo que invita Lacan para analizar el artículo de “La Negación”, sostiene que en la negación *“se presenta el propio ser bajo el modo de no serlo”*¹. Lo mencionado cobra gran relevancia ya que por medio de la negación en el discurso accedemos a algo de lo inconsciente reprimido bajo la condición de “hacerse negar”, quedando esto inadvertido para el yo. Es un atajo a lo inconsciente bajo la particular forma de la negación.

¹ **Hyppolite Jean.** *Comentario hablado sobre la verneinung de Freud (p. 861)* en Escritos II de J. Lacan, Editorial Siglo XXI, Argentina, 2005.

Ahora bien, ¿qué hay del símbolo? Aquí nos topamos con el título de nuestro Cartel. ¿Qué hay de constitutivo en la operación de la negación? ¿Cómo se articula con el pensamiento?

La constitución del símbolo de la negación nos remite a la génesis del psiquismo. Hypollite resalta que es un momento mítico de inicios del juicio a partir de las pulsiones primarias. Freud los describe como *juicio de atribución* y *juicio de existencia*. El primero es atribuir o desatribuir una propiedad a una cosa, “esto lo arrojé” primera expulsión-*Ausstossung*, “esto lo trago” afirmación – *Bejahung*. El yo placer originario gobernado por el principio de placer, introyecta todo lo bueno, expulsa todo lo malo. El placer queda del lado del yo, el displacer del no-yo. La expulsión coincide con lo displacentero, que a partir de la *Ausstossung* queda como lo inasimilable.

Lo constitutivo reside que en el efecto de *Ausstossung-Bejahung* algo se inscriba como propio. Es un movimiento fundante del sujeto, de una primera distancia con respecto a la Cosa, das Ding. Lo que quede por fuera en la expulsión es *das Ding*, lo no simbolizado, lo más extranjero e íntimo al mismo tiempo. Se trata de aquello que falta a la representación, y a su vez, organiza el orden relacional de las representaciones en el inconsciente en torno al campo operacional que constituye *das Ding*. Es mediante el símbolo de la negación que el sujeto toma distancia de la Cosa y posibilita un primer NO a quedar tomado por la plenitud de sentido del Otro.

El juicio de existencia mediado por el principio de realidad se produce por la no congruencia entre la representación y la percepción –realidad–. Se trata de que una representación dentro del psiquismo pueda ser reencontrada en la percepción. En la hiancia entre lo buscado y lo hallado, se encuentra el deseo como motor que posibilita el movimiento del aparato fruto del objeto perdido.

Volvamos al pensamiento. Freud refiere que el símbolo de la negación es condición de posibilidad del pensamiento. En efecto, negación y pensamiento se asocian con el inicio del psiquismo.

En el *Proyecto...* Freud explica cómo se constituye el psiquismo a partir de la experiencia de satisfacción y la de dolor. Parte de un aparato reflejo con tendencia a la inercia y a la descarga automática, que evita la acumulación de excitación. El niño en ese primer estado de indefensión, es incapaz de realizar la *acción específica* que cancele el displacer. Precisaré de un *auxilio ajeno* que lo advierta y transforme el grito en llamado. De la experiencia de satisfacción queda una huella que se reanimará cada vez que el “estado deseo” acontezca. El trabajo del pensamiento, en tanto inconsciente, ira en búsqueda de esa primera huella. El aparato psíquico se motoriza en esa búsqueda sostenida por el deseo.

De la coincidencia de la investidura-recuerdo la experiencia de satisfacción y la investidura-percepción sobreviene la *identidad de percepción*. Sea porque el objeto coincida con el recuerdo, o porque sea alucinado, invistiendo la huella del recuerdo vía regresivo. Se trata de un modo autoerótico de satisfacción dependiente del principio

de placer, que prescinde del intercambio con el afuera, en tanto que el objeto al ser alucinado se retiene.

No obstante, el pensar es provocado por la diferencia entre el recuerdo y la percepción externa. Freud lo denomina *identidad de pensamiento*. El pensamiento surge en el punto que la identidad de percepción fracasa.

¿Cómo se deja de alucinar el objeto? ¿Qué provoca el pasaje de la alucinación al pensamiento? La inhibición por el yo será la encargada de diferenciar el recuerdo de la percepción cancelando la descarga completa de la excitación que produciría displacer. La insatisfacción será causada por la no correspondencia entre lo representado y lo percibido posibilitando el pensamiento.

En el capítulo 2 del Seminario de la Ética Lacan retoma la vinculación del principio de placer y el de realidad. Refiere que el trabajo del pensamiento es de naturaleza inconsciente, por lo tanto, sigue gobernado bajo el principio de placer y el proceso primario. Afirma que lo que conocemos del pensamiento es por la articulación de la palabra. Lo que llega a la consciencia es regido por el principio de realidad, pero sólo a partir de que el sujeto lo articule por la palabra.

A partir de lo expuesto encontramos una relación entre la negación, el pensamiento y la palabra. Por medio de la negación sabemos algo de lo reprimido favoreciendo la libertad de pensamiento y el acceso a la palabra. Si bien la represión no se cancela, conocemos algo de lo inconsciente reprimido a partir de la palabra dicha, en tanto negada. Por lo tanto, la negación en el discurso, a la cual accedemos a partir de la palabra articulada, da cuenta que el símbolo de la negación está en función. Anabel Salafia en el *El Fracaso de la Negación* afirma *“puesto que la condición de posibilidad de pensar es una cuestión que está en directa relación con la función de la palabra, pues pensamos con palabras, la negación tiene la función de sostener la función de la palabra”*².

El símbolo de la negación posibilita avanzar con el pensamiento a partir de que la palabra toma distancia con la Cosa. ¿Qué sucede cuando la distancia se pierde?

Una paciente de 32 años dice tener una relación muy estrecha con su madre. Refiere que no puede decirle que no en los pedidos que le hace y que esto se incrementó desde que se casó. En cada sesión repite “me pasa lo de siempre, no puedo decirle que no”. Cruzada de brazos gesticula con insistencia el “no” con su cabeza. “Cada noche hablamos por teléfono, ella habla en automático. Son 40 minutos de escucharla, es ella la que habla. No estoy de acuerdo con lo que me dice, pero no puedo decirle nada. Tampoco puedo cortar. Si no la llamo, no paro de pensar en eso. “Es profesora de gimnasia y cada vez que tiene que dar la clase en frente de los padres de sus alumnos, no va por no poder hablarles. Si sale con su marido, él elige a dónde ir. Si tiene una

² Salafia, A., *El fracaso de la negación*, cap. II “La función de la negación y el discurso del inconsciente”, (p36), Editorial Fundación Ross, Rosario, 2008.

opinión se la reserva. En una sesión dice: ¿Quién es la tonta que no para de pensar? Le señalo ¿quién? En la próxima sesión cuenta que se fue de vacaciones y que no le contestó el llamado a su madre porque no había señal. Luego de decirlo refiere sentir un gran alivio, que sanciono con un, ¡Si!

Lo descripto me permitió pensar que la contingencia de la pérdida de la señal funciona como apoyo para el armado de la distancia, que le permite sustraerse del Otro. Articular un “no” que frene la demanda. Es a partir de ese “no”, a título de expulsión, que algo relativo a lo singular surge. A partir de ahí empieza a decir que es lo que le gusta, lo que no le gusta y arma cierto tipo de estrategias que ayudan a poner una distancia con respecto a la madre.

Para finalizar quiero destacar que el “no puedo decirle que no” de mi paciente, no sería un ejemplo de negación en el discurso; sino que pone de relieve el aplastamiento del sujeto que queda tomado por la demanda, en la dificultad de establecer una distancia con el Otro. En este punto vale destacar la actualidad del símbolo de la negación, ya que si bien es una operación que acontece en los inicios del psiquismo como un primer movimiento del sujeto, se pone en juego en lo cotidiano cuando hablamos, recordamos, pensamos.

Referencias

Berraute, Graciela. *Presentaciones psicóticas de la infancia.* Letra Viva, Buenos Aires, 2014.

Freud, Sigmund. *El proyecto de una psicología para neurólogos.* Obras completas. Volumen I, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1994.

Freud, Sigmund. *La interpretación de los sueños.* Cap VII. Obras completas, Volumen V, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2007.

Freud, Sigmund. *La Negación.* Obras completas, Volumen XIX, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2006.

Lacan, Jacques. *Seminario VII de la Etica del Psicoanálisis,* Editorial Paidós, Buenos Aires, 2009.

Hyppolite Jean. *Comentario hablado sobre la verneinung de Freud* en Escritos II de J. Lacan, Editorial Siglo XXI, Argentina, 2005.

Salafia, Anabel. *El fracaso de la negación,* Editorial Fundación Ross, Rosario, 2008.